

Sanctus

UNIVERSIDAD
DE VALLADOLID

C. Goicoechea, Pres.

Aggregación Musical Universitaria

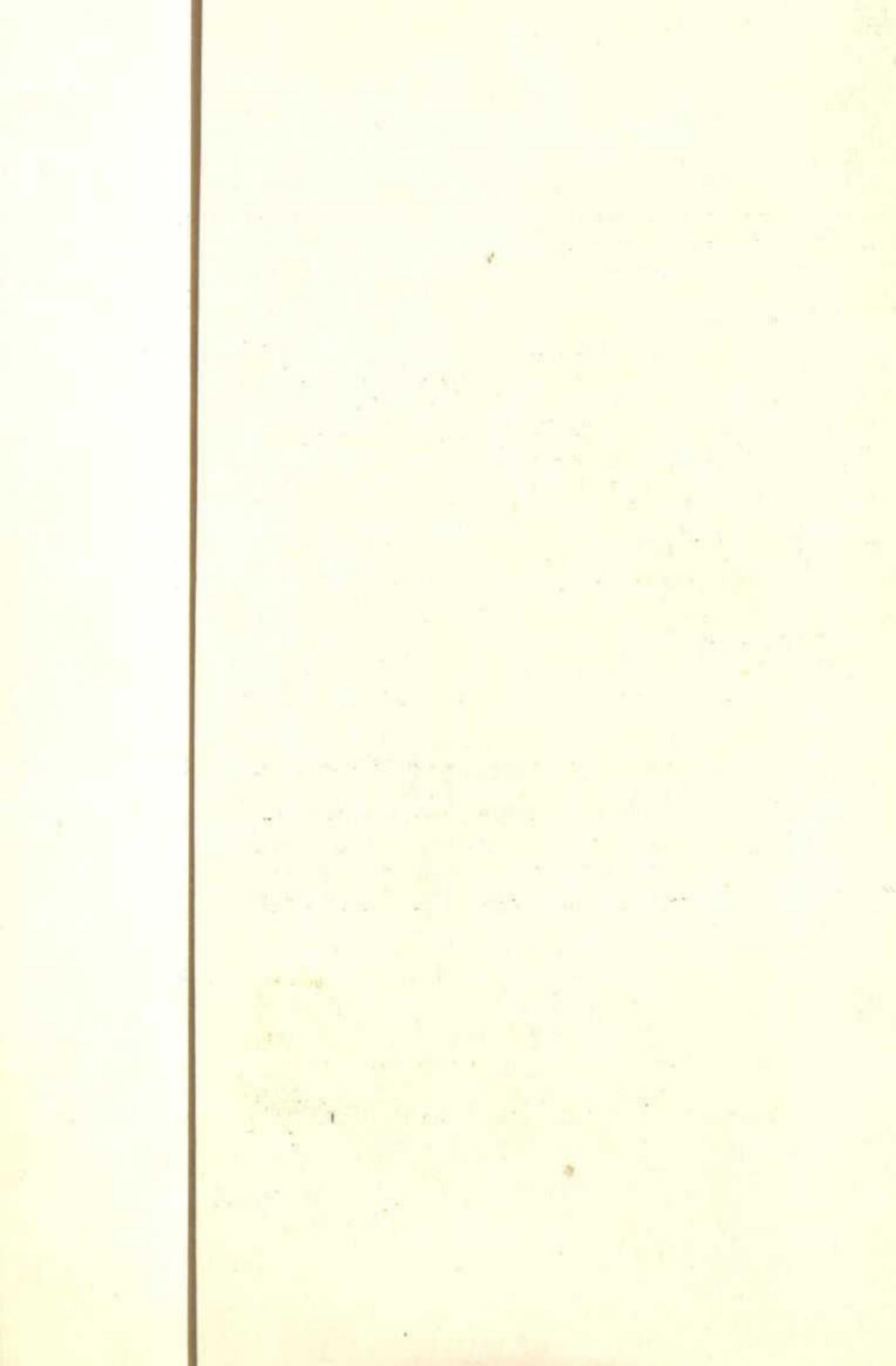
CONCIERTOS
SACROS



1949

G-F 6464

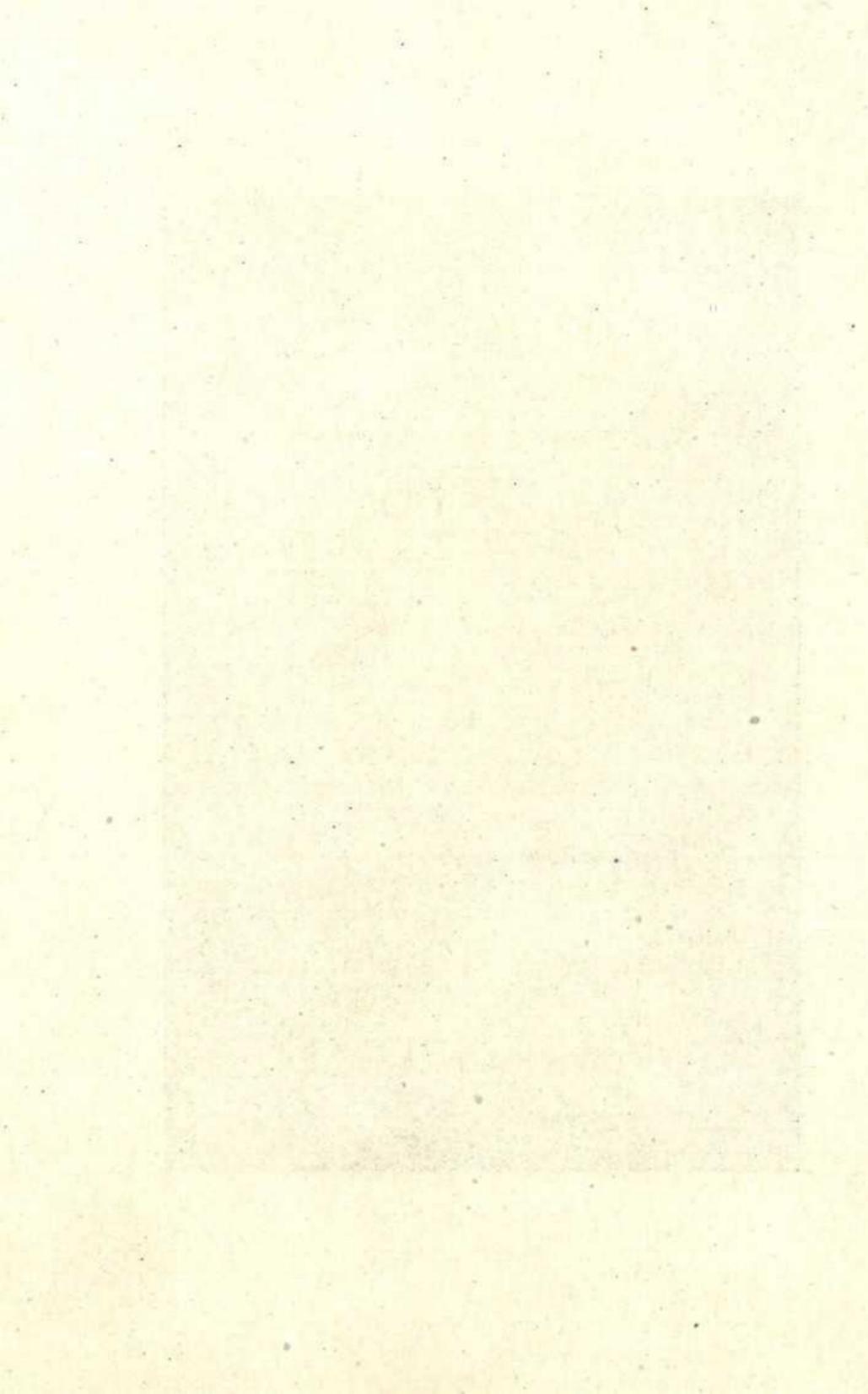
* *moz* - *tem* au - - - *tem* *cre* - *cis*



DG
BA
D



N.T. 106010
C.B. 1129159



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

AGRUPACION
MUSICAL
UNIVERSITARIA

CONCIERTOS SACROS



DIAS
10-11-12
ABRIL
1949
TEATRO
CALDERON



R. 76304

A la Agrupación Musical Universitaria con mis fervientes
deseos de que con sus actividades artísticas contribuya a la
elevación espiritual cristiana de Valladolid.

+ Antonio, Obispo
de Valladolid

6 Marzo 1949.



PANEGIRICO DE LA MUSICA SACRA

PODEMOS comparar la Iglesia Católica a un árbol gigantesco, de ramas larguísimas y frondosas, multiplicadas en numerosas ramas menores; árbol de frutos muy abundantes y exquisitos; árbol de refrigerante sombra que da albergue a incontables aves de los más variados colores. Esta comparación de la Iglesia a un árbol ya la hizo el mismo Jesucristo.

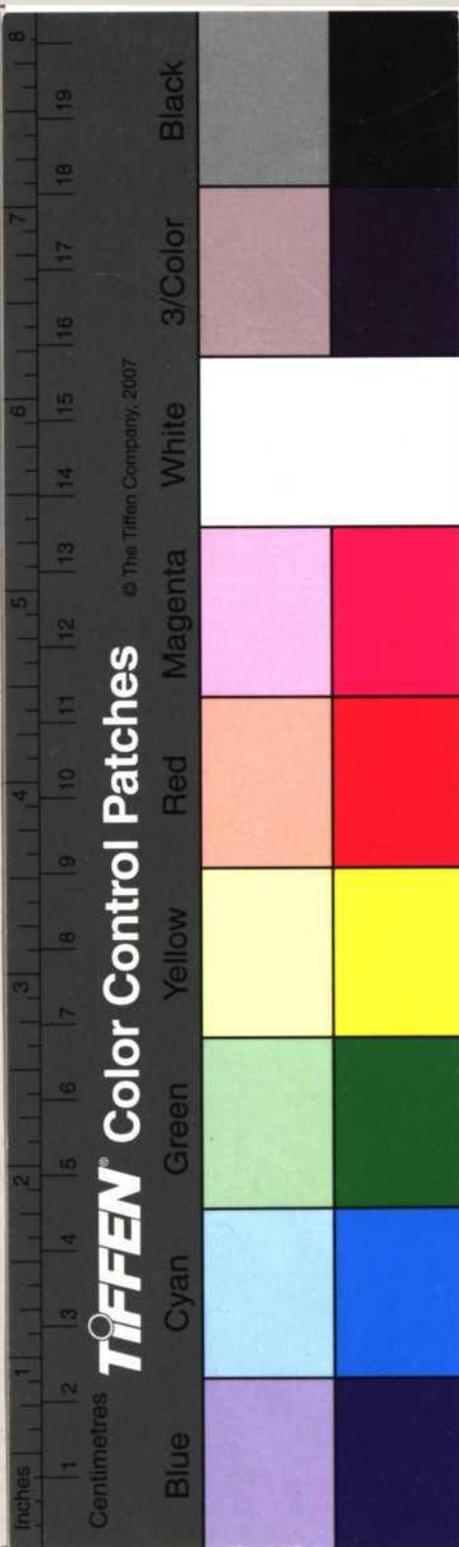
Pero este árbol, que es maravilloso bajo mil diversos aspectos, es un árbol de características singulares. Una de estas características más llamativas, es que de sus raíces unas se abundan en la tierra y otras se abundan en el Cielo; unas sorben jugos de vitalidad terrena, natural, humana, y otras sorben jugos de vitalidad celeste, sobrenatural, divina.

Por eso el árbol de la Iglesia Católica juntamente es regado intrínsecamente por savia de una espiritualidad divinizante y también lo es por savia en la que se reconcentra todo lo verdadero, todo lo honorífico, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo digno de alabanza, todo lo deleitable y virtuoso, que sumado constituye el tesoro de todos los valores naturales de la humanidad.

Ya el Apóstol San Pablo lo recomendó a los primeros cristianos: que se ennoblecieran y dignificaran y se enaltecieron cristianamente con todas las riquezas de la verdad y de la bondad, de la justicia y de la pureza, de la fortaleza y de la amabilidad, con las riquezas de todo lo que es digno de alabanza.

A la luz de esta recomendación del Apóstol San Pablo, recomendación hecha bajo la inspiración del Espíritu Santo, explícate la actividad incesante y amplísima, asimiladora y fomentadora, que la Iglesia Católica ha ejercido, ejerce y ejercerá en todas las esferas de la vida humana: fomento de la agricultura y de la cultura de los espíritus, impulso de las ciencias y aliento de las artes, soplo purificador y dignificador del teatro y de la música...

Es que el cultivo de todos estos campos puede ser preparación del terreno para las grandes sementeras y cosechas de la espiritualidad estrictamente religiosa, cristiana, católica, desde los primeros grados de la Ascética hasta los grados más sublimes de la Mística.



¿Cómo, pues, no hemos de aprobar, bendecir y patrocinar la celebración de conciertos sacros de música y canto que como aureola preciosísima circunden las funciones religiosas litúrgicas de la Semana Santa de Valladolid?

Estos conciertos pueden y deben producir y esperamos que produzcan frutos deliciosos que saboreados por el espíritu lo dispongan más y más para saborear aque' los dulzores más íntimos con los que el Espíritu Santo regaló a los corazones en las augustas solemnidades de la Semana Santa, del Jueves y del Viernes Santo, del Sábado de Gloria y de la Dominica de la triunfal Resurrección de Jesucristo, el Divino Rey, Vencedor de Satanás, de la muerte y del pecado.

¡Vale tanto la música sacra y es tanta su energía para purificar y sublimar el espíritu del hombre, para arrancarlo de entre las malezas de la vida terrestre y mundana, elevarlo a las regiones donde el corazón aspira resplandores y emociones que si muchas veces no son todavía de orden sobrenatural y divino, ya están en los confines de la alta esfera donde el Rey de la belleza y de la armonía esparce los efluvios luminosos de su inteligencia y los rayos ardientes de su corazón, en formas ultramundanas que son participación de la vida íntima de la divinidad!

De tal música sacra podemos cantar lo que Fray Luis de León cantó de la música maravillosa del Maestro Salinas, gloria imprecadera de la Universidad de Salamanca: «El aire se serena—y viste de hermosura y luz no usada,—Salinas, cuando suena—la música extremada—por vuestra sabia mano gobernada».

Esta es la primera estrofa de la oda inmortal. Para cerrar este panegírico ¿cómo hacerlo mejor que reproduciendo la última? Dice así: «Ob, suene de contino,—Salinas, vuestro son en mis oídos,—por quien al bien divino—despiertan los sentidos,—quedando a lo demás adormecidos.» Sí; Jesucristo así lo haga con los conciertos sacros que van a celebrarse: que con ellos «al bien divino despierten los sentidos, quedando a lo demás adormecidos».

† ANTONIO GARCIA
ARZOBISPO DE VALLADOLID

5 Marzo 1949.

LOS INTERPRETES

Por méritos propios e indiscutibles y por el gran triunfo conseguido en el año anterior, vuelven otra vez a Valladolid la ORQUESTA SINFONICA MUNICIPAL de Bilbao y la SOCIEDAD CORAL de Bilbao.

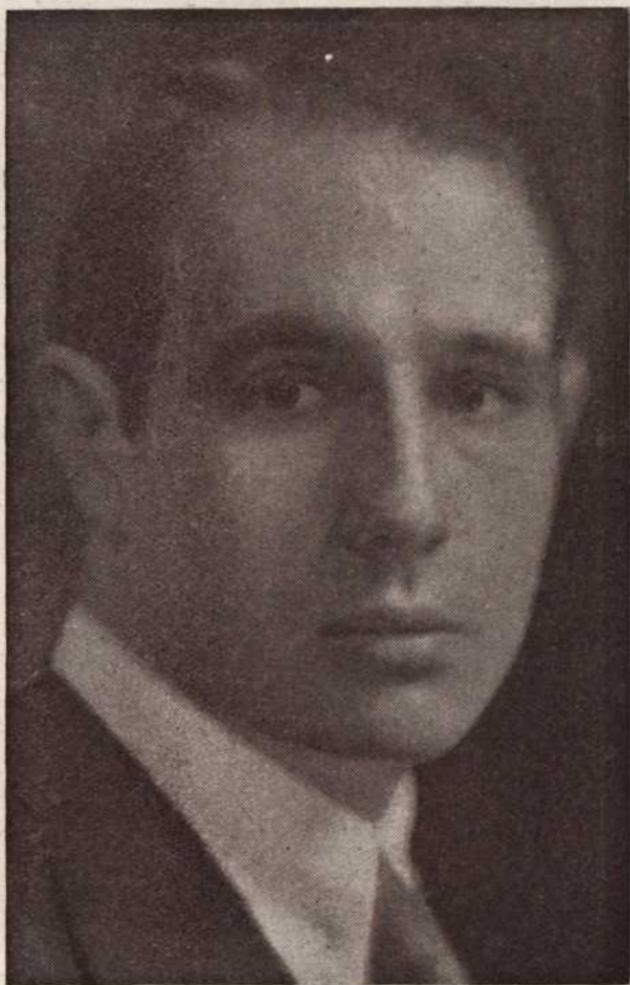
La Orquesta, con su bien cimentada fama, lograda en el transcurso de muchos años, después de trabajo abnegado y constante hasta su actual madurez; de todo ello sabe bien nuestra Agrupación Musical Universitaria, que, desde su fundación en el año 1942, ha seguido periódicamente el desenvolvimiento y progreso artísticos de la Orquesta de Bilbao.

La Sociedad Coral, colmada de laureles y de buenos éxitos, ininterrumpidos desde su fundación en el año 1886.

Fué la primera Coral que interpretó el "Requiem" de Brahms en España.

Este año, además, actúan en el Cuarteto Solista figuras de extraordinario relieve artístico: la soprano Carmen Pérez Durías, la contralto María Teresa Estremera, el tenor Francisco Quintana, el barítono Ricardo Ruiz de Andonegui y el bajo Julio Catania, que en diversas actuaciones han dado muestras de sus facultades magníficas y de su gran musicalidad, tan necesaria en esta clase de conciertos.

La autorizada batuta del maestro Arámbarri, con su sólida preparación musical y su sensible temperamento, coordinará a todos los intérpretes de estos Conciertos Sacros. De su común afán, saldrá, sin duda alguna, la maravilla polifónica que sirva para exaltar la contenida emoción de sus oyentes:



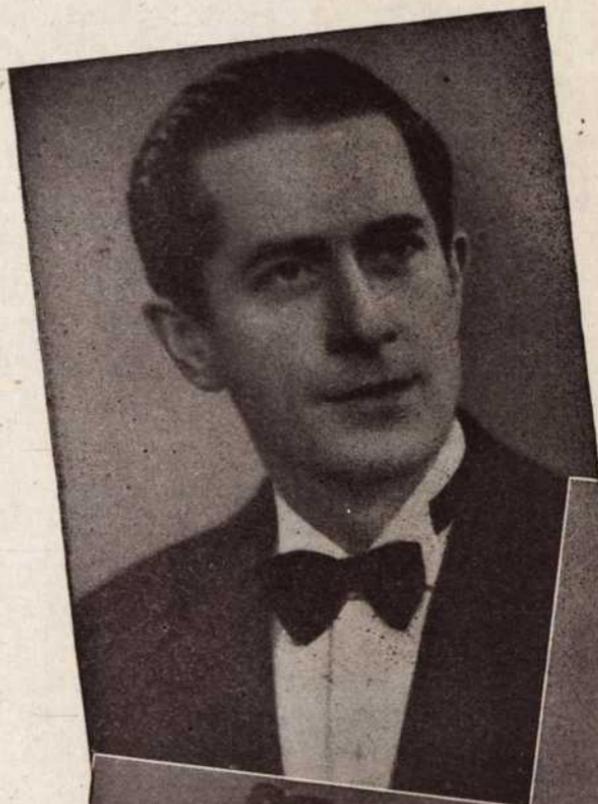
DIRECTOR.
JESUS ARAMBARRI



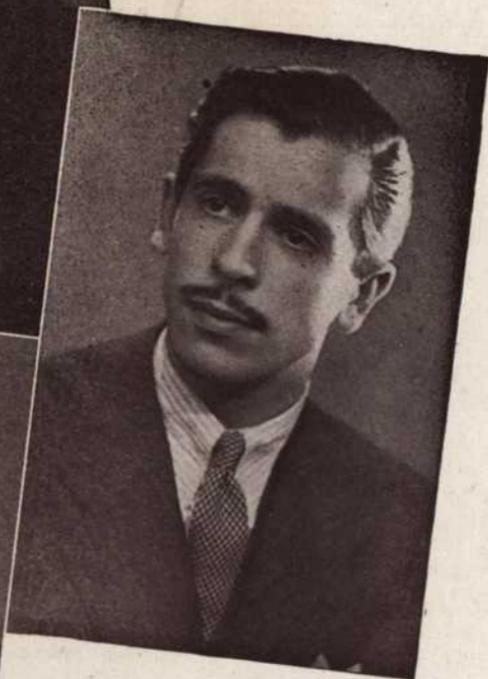
**CONTRALTO,
M.ª TERESA ESTREMER**



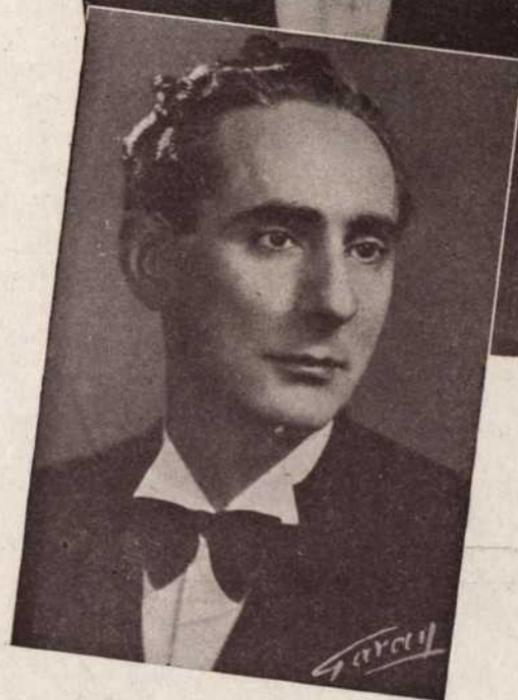
**SOPRANO,
CARMEN PEREZ DURIAS**



TENOR:
FRANCISCO QUINTANA



BAJO:
JULIO CATANIA



BARITONO:
RICARDO RUIZ DE ANDONEGUI

PRIMER CONCIERTO

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

MISA SOLEMNE en RE Op. 123. *Beethoven*

Kyrie
Gloria
Credo

SEGUNDA PARTE

MISA SOLEMNE [continuación] . . . *Beethoven*

Sanctus
Benedictus
Agnus Dei

SOLISTAS:

SOPRANO: CARMEN PEREZ DURIAS
CONTRALTO: M.ª TERESA ESTREMEIRA
TENOR: FRANCISCO QUINTANA
BAJO: JULIO CATANIA

BEETHOVEN



MISA SOLEMNE EN RE

LUDWIG van Beethoven nació en Bonn (Alemania) el 17 de Diciembre de 1770. Después de una vida de intensa lucha contra la miseria y la enfermedad, que él había procurado aliviar-refugiándose en la creación de su grandiosa obra musical, Beethoven se abstrajo del mundo que le rodeaba y se dedicó a edificar

el monumento sonoro que había de permanecer y permanecerá incommovible a través de los siglos: su MISA SOLEMNE EN RE.

Estudia Beethoven la música religiosa, los cantos de los monjes; lee la *Imitación de Cristo* y repasa una y otra vez el significado y acentuación del texto latino de la misa. Y con el mayor entusiasmo y vehemencia, que llegó hasta parecer loco a los que le rodeaban, escribió, desde el año 1818 hasta el 1822, esta «su mejor obra», como él mismo afirmara.

La Misa en RE debe ser considerada como la expresión de un pensamiento católico, como un ardiente acto de fe, aunque se haya hablado mucho del escepticismo religioso de Beethoven.

Comprende la Misa en RE una serie de himnos consagrados a la gloria de Dios, y que contienen toda la grandeza, la ternura y la humanidad que el genio único era capaz de albergar. Esto se pone de manifiesto en el *andante* del *Kyrie*, que expresa el dolor de los seres que imploran la compasión de Cristo; una voz de soprano, lleva hasta el cielo la queja del dolor y la esperanza del advenimiento de la bondad.

La potencia y amplitud del vasto poema se afirma en los primeros compases del *allegro* fogoso del *Gloria*, en fervoroso acto de adoración y gratitud, que se desenvuelve brillantemente en la fuga que sigue al *Quoniam tu solus*; un tierno *larghetto* conduce a la súplica del *miserere*, que habla al corazón de todos los hombres que sufren.

En el Credo, un *adagio* introduce el comentario de la Encarnación: *Et incarnatus est...*, y dos violoncelos cantan la Navidad; renace toda la ternura del evangelio y se hace sensible el drama del Calvario.

Su portentosa inspiración se manifiesta nuevamente cuando construye la fuga magistral sobre las palabras *Et vitam*: verdadera representación de las alegrías del Cielo, danza mística de los bienaventurados y adoradores. Así se llega al *Amén* final, prodigio de la técnica musical.

Con el *adagio* del *Sanctus*, hallamos a Beethoven íntegro, único, en una de las partes más emocionantes, incluso en el aspecto religioso. El solo de violín del *Benedictus* da paso al *presto* final, en el que el género humano implora al Cordero de Dios, en una «oración por la paz interior y exterior». *Miserere nobis*, dadnos la paz, dicen las voces suplicantes con las que termina la obra más sublime del maestro único.

La Misa en RE se estrenó en 1824 y está considerada como la obra más grande de toda la música, a la que sólo puede compararse la Gran Misa en SI menor de Bach.

Beethoven dijo: «Mi propósito principal al componer la Misa es despertar el sentimiento religioso, tanto en los cantantes como en los oyentes, y hacer duradero este sentimiento».



SEGUNDO CONCIERTO

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

ARIETTA (orq. sola) Haëndel

LAS BIENAVENTURANZAS. Franck

N.º 5. - Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

- a) Solo de tenor.
- b) Coro terrestre.
- c) Voz de Cristo.
- d) Coro de ángeles.
- e) El Ángel del perdón.
- f) Coro.

SOLISTAS:

SOPRANO: CARMEN PEREZ DURIAS

TENOR: FRANCISCO QUINTANA

BAJO: JULIO CATANIA

LA PASION SEGUN SAN MATEO . . . Bach

SEGUNDA PARTE

REQUIEM Op. 626. Mozart

*Requiem.
Dies iræ.
Tuba mirum.
Rex tremendæ.
Recordare.
Confutatis.
Lacrymosa.*

SOLISTAS:

SOPRANO: CARMEN PEREZ DURIAS

CONTRALTO: M.ª TERESA ESTREMEIRA

TENOR: FRANCISCO QUINTANA

BAJO: JULIO CATANIA

JORGE FEDERICO HAENDEL



ARIETTA

NACIO el 23 de Febrero de 1685, en Halle (Alemania). En contra de la voluntad de su padre, y cuando cursaba la carrera de derecho, buscaba tiempo para cultivar su vocación musical. Su inspiración llenó de música páginas inmortales, que emocionarán siempre a todos los públicos.

Entre su ingente labor, descuellan las obras de carácter sacro, que le han valido el renombre y la admiración de todo el mundo.

La ARIETTA que hoy se interpreta es una buena muestra de la sugestiva fluidez musical que caracteriza las producciones de este inmortal compositor.

CESAR AUGUSTO FRANCK



BIENAVENTURANZA 5.^A

CESAR Augusto Franck nació en Lieja el 10 de Diciembre de 1882. Hizo los primeros estudios en su ciudad natal y después en París, donde perfeccionó sus conocimientos de contrapunto y fuga con Leborne y de piano con Zimmermann.

Después de algunas dificultades fué nombrado organista de Santa Clotilde y profesor de órgano del Conservatorio de París.

• Franck honra al arte al que dedicara sus actividades. Era hombre apacible y modesto, austero en sus costumbres, piadosísimo e inaccesible a la envidia.

Conocía profundamente la música y aportó a ella nuevos elementos estéticos, por todo lo cual se le considera el creador de la escuela francesa de donde salieron discípulos tan brillantes como Benoit, Castellón, d'Indy, etc. Produjo mucha música en todas sus acetos, pero toda ella está repleta de sincera emoción y gran pureza de sentimiento, así como de elegancia espiritual exquisita.

Entre sus múltiples obras religiosas, descuellan las Bienaventuranzas, de las que hoy se interpreta la quinta: *Bienaventurados os misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.*

LA QUINTA BIENAVENTURANZA comienza con un recitado de tenor:

Cual huracán al árbol las hojas arrancó
el odio así en la tierra las almas marchitó.
Sin amparo y defensa contra el vil opresor
¡qué sed de cruel venganza agita el corazón!
El alma envilecida de odio y de rencor
alza al cielo la vista hacia un Dios vengador.

CORO TERRESTRE:

¡Alzate vengador de la maldad y la injusticia
defiéndenos del puñal criminal y vénganos!
Castigar quieras su injusticia—y abatir ¡ogres su insolencia.
Con tu brazo protector—sal a vengarnos, justo Dios!
Si Dios desoye nuestros ruegos—y deja al daño sin sanción
quien latir sienta su pecho—alce el brazo vengador.
Brazo que arma la venganza—hiera sin temor.
¡Temblad, que el furor armó nuestras manos—tiranos, caed!
¡Oh, libertad esplendente!—¡vedle en la arena yacente;
El enemigo se hundió!—ya se expió la inmensa culpa
Cada ofensa, cada injuria, cada lágrima pagó!

VOZ DE CRISTO:

Callad, que toca a mí la venganza
yo soy el Señor que un día vengaré las ofensas de todo opresor!
Hijos de Adán, perdonad ¡Sois hermanos!—Lavad la injuria
no está en vuestra mano!—Hablo en verdad:
Bienaventurados son y serán los misericordiosos!

CORO CELESTE:

¡Ah! felices sois los misericordiosos!
Perdonad, ¡pues, que se os perdona!
Perdonad, es Dios quien lo ordena!

EL ANGEL DEL PERDON:

Apartad, apartad del alma la enemistad.
Reine en vuestras almas la santa piedad.
Que Dios viniendo a juzgar en el postrero día
las almas todas de los hombres fieles y confiados decir podréis:
Señor, no me castigues, no;
que si pena eterna logré pecador
olvidé la ofensa y dí el perdón.
Entonces Dios su cólera olvida
ante tu súplica: que Dios su justicia olvida para el que con perdón convida!

CORO GENERAL:

¡Ah! felices sois los misericordiosos!

Dejando tras de sí una estela de hondos afectos y de gratos recuerdos, falleció el maestro insigne en París el 9 de Noviembre de 1890.



JUAN SEBASTIAN BACH



LA PASION, SEGUN SAN MATEO

JUAN Sebastián Bach, nació en Eisenach (Alemania) el 21 de Marzo de 1685. Se ha calificado a Bach de gran genio alemán y de padre de la música como queriendo hacer resaltar el alto nivel, la exquisita sublimidad de su ingente producción musical, así como la aportación que a la misma hiciera, tanto, que el gran Schumann pudo decir con frase feliz, que la música debe tanto a Bach como una religión a su fundador.

La música sacra fué especialmente cultivada por Bach, y con él obtuvo su máximo esplendor. Entre sus obras, descuellan la Misa en SI menor y La Pasión según San Mateo.

Esta obra, erizada de múltiples dificultades, constituye uno de los más grandes monumentos musicales. En el programa de hoy se interpreta el *Coro final*, donde culmina la maravillosa técnica del gran maestro, su incomparable expresividad, que hace temblar de emoción a los que la escuchan por su rotundidad sonora, irresistible y fascinante.

Este coro, es el final de un formidable oratorio, de profundo carácter dramático, que fué interpretado por primera vez en 1729.



WOLFGANG AMADEO MOZART



REQUIEM

(PRIMERA PARTE)

WOLFGANG Amadeo Mozart, el prodigio austríaco, nació el 27 de Enero de 1756. Después de haber asombrado al mundo con su extraordinario talento, a los 35 años de edad, poco tiempo antes de su muerte, Mozart escribió el *Requiem*. Por entonces, habían ocurrido dos hechos interesantes en su vida: le habían nombrado maestro de capilla de la Catedral de San Esteban de Viena, lo que le hizo llorar de emoción, y cuando estaba agotado y enfermo recibió la visita de un extraño personaje que le encargó reiteradamente un *Requiem*.

Trabajaba con entusiasmo en esta obra, que imaginaba componer para él mismo. Y el 6 de Diciembre de 1791 espiraba el inmortal genio cuando apenas si acababa de terminar el enternecedor *Lacrymosa* y con él la primera parte, verdaderamente mozartiana, del *Requiem*, que es la que hoy se interpreta.

La música de Mozart posee estilo lleno de encanto y dulzura, de fresca melódica insuperable y de profundidad y exquisitez jamás igualada.



TERCER CONCIERTO

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

REQUIEM ALEMAN Op. 45 Brahms

«Ben è vero».
«Dell'erba al pari la carne è vile».
«Dio! fammi sapere».

SEGUNDA PARTE

REQUIEM ALEMAN [continuación] . . . Brahms

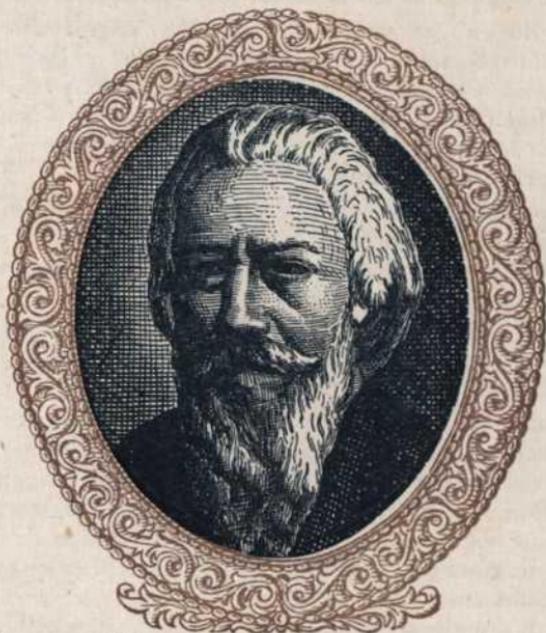
«Le tue dimore sono dolci invero».
«O figli del dolore».
«Stabil sede in terra».
«Oh beati i morti».

SOLISTAS:

SOPRANO: CARMEN PEREZ DURIAS

BARITONO: RICARDO RUIZ DE ANDUNEGUI

JOHANNES BRAHMS



REQUIEM ALEMAN

ESTE eminente compositor alemán, nació en Hamburgo el 7 de Mayo de 1833. Comenzó sus estudios musicales con su padre y los perfeccionó después bajo la dirección del maestro Marxen, revelándose como una gran promesa de la música. A los veinte años, conoció a Robert Schumann, por quien siempre sentiría la más grande admiración. El ilustre pianista y compositor presentó a Brahms, entonces, como «el escogido que había de venir, llamado a representar, de manera ideal, la más alta expre-

sión de su época, como un talento a cuyo desarrollo no hubiéramos asistido, sino que hubiera aparecido armado de todas las armas, como Minerva de la frente de Júpiter. Ya ha llegado y sobre su cuna han velado las Gracias y los Héroes».

Brahms fué un extraordinario pianista, comparable a Liszt. Con el violinista Joachim dió muchos conciertos en las más importantes capitales, y su fama como compositor e intérprete se extendió pronto por todo el mundo. La Universidad de Cambridge y la de Breslau le nombraron doctor h. c., calificándole en el diploma como «*princeps artis musicæ severioris*».

Su torax ancho y leonino; su frente pensativa y hermosa, que hacía irradiar luz del interior, y los ojos germánicos, que centelleaban con extraño fuego bajo sus rubias pestañas, revelaban una personalidad artística cargada con el fluido del genio.

Se ha hablado mucho de la afinidad de Brahms con Beethoven, y se ha llegado a señalar a las «tres B» (Bach, Beethoven, Brahms) como la perfecta continuidad musical.

Fueron muchas las obras de este genial compositor, pero, el nivel de excelencia alcanzado por él, es más elevado que en cualquier otro, así como el promedio de calidad de sus obras. Los demás imprimieron muchas piezas carentes de inspiración mezcladas con sus obras maestras. Brahms, severo crítico de sí mismo, no publicó ninguna de tal índole; sólo así se explica que quemara veinte cuartetos antes de publicar uno.

Entre su grandiosa producción musical, descuella el REQUIEM ALEMÁN, compuesto a la memoria de su madre y a la de Robert Schumann.

Las armonías de la patética composición aportan el consuelo necesario a los corazones entristecidos que han perdido sus seres queridos.

Cuando en el año 1868 se estrenó el REQUIEM ALEMÁN en la Catedral de San Pedro de Bremen, la impresión que produjera esta obra portentosa fué casi abrumadora. Admitióse unánimemente que era una de las más vigorosas composiciones que se escucharan hasta entonces, y digna de ocupar un lugar al lado de la MISA SOLEMNE de Beethoven.

Esta obra, fué escrita sobre texto alemán, y de ahí su calificativo. En lugar del sombrío «*Dies iræ*», Brahms, eligiendo episodios de la *Vida, Muerte y Eternidad*, en las *Santas Escrituras*, hace pasar, a través de esta composición, un soplo romántico y primaveral. Al lado de pensamientos llenos de tristeza, se desenvuelven himnos de esperanza y de triunfo.

Benditos sean los que sufren, porque de ellos será el reino de los cielos. Esta bienaventuranza, inspira los dos primeros tiempos del REQUIEM.

El tercer tiempo es un canto del alma, que espera en el Señor la paz eterna. En el cuarto tiempo, se expresa el sueño del alma que suspira por Dios. En el tiempo quinto, el alma, representada en la soprano solista, con singular belleza, recibe consuelo en las palabras del coro, al verla agobiada por el dolor. En el sexto tiempo se canta el triunfo del alma inmortal sobre el cuerpo perecedero, y en el séptimo, «dichoso el que muere en el Señor», se desenvuelven, de forma maravillosa e imprevista, las ideas del canto del alma triunfante, porque ha muerto en la paz del Señor.

De esta manera, en todas las épocas, la música del REQUIEM de Brahms hablará a todos los espíritus comprensivos, a todos los cansados, y a todos los oprimidos.



COLOFON

Otra vez la Agrupación Musical Universitaria ha organizado en Valladolid estos CONCIERTOS SACROS, como grandiosa introducción a las solemnidades religiosas de su incomparable Semana Santa.

Y otra vez la sublime música que, en raptó de exaltación espiritual, compusieran los más grandes génius, servirá para que los oyentes, maravillados ante el espectáculo sonoro que a sus sentidos se ofrece, eleven el alma al Supremo Hacedor en acción de gracias, conmovidos ante muestra tan esplendorosa de su Omnipotencia infinita.



